

## 1. INTRODUCCIÓN

El español hablado en el Magreb y el estrecho de Gibraltar representa una variedad bastante desconocida hasta el día de hoy. Frente a la cantidad de estudios que existen del español peninsular o de Hispanoamérica, el análisis de esta lengua en la región norafricana y su comportamiento en Gibraltar y alrededores es escaso y, cuando lo hay, suele circunscribirse a cuestiones de política lingüística, aprendizaje de L2 o sociolingüística. A pesar de la carencia a la que nos referimos, el español de Guinea Ecuatorial no ha sufrido la misma falta de atención, como tampoco ha ocurrido con Filipinas o criollos de base española.

En lo que respecta a la zona magrebí, el español se enfrenta a diversas circunstancias que pueden configurar de forma distinta su producción en los hablantes. Por un lado, es idioma oficial y de prestigio en los enclaves de Ceuta y Melilla, pero convive claramente con la variedad dialectal del árabe marroquí o *dariya*, así como con el dialecto bereber de dicha área, también mal llamado *chelja*, ya que esta variedad en realidad se documenta en el sur de Marruecos y no en el Rif (en consecuencia, aludiremos a la variedad bereber del norte de Marruecos como *tamazight*). Por otro lado, ha sido lengua de prestigio y de escolarización del Sáhara Occidental, aunque no ha gozado del estatus de lengua oficial ni nativa en estos mismos hablantes, quienes poseen como lengua materna la variedad árabe *hasaniya*. Asimismo, el español se ha hablado en el antiguo Protectorado en Marruecos, donde también ha convivido con el *dariya*. Por último, se ha mantenido en zonas del oeste de Argelia, en el denominado Oranesado, como lengua de herencia en una serie de hablantes de padres españoles que emigraron en el siglo XIX y tras la Guerra Civil española. En este caso, el español ha convivido con la variedad dialectal del árabe argelino, así como el francés, siendo esta última la lengua de prestigio. Los casos del Sáhara y el Protectorado son particulares, pues España perdió el control administrativo sobre estos en 1975 y 1956 respectivamente, provocando que el estatus del español cambiase por completo en función de la política seguida por cada territorio.

Si nos detenemos en la parte europea del estrecho de Gibraltar, los estudios con los que contamos al respecto se centran en el *llanito*, una variedad *a priori*

resultado de la combinación del español y el inglés. Además de trabajos acerca del *code-switching* que se da en el peñón, disponemos de investigaciones que se enfocan en la política lingüística de Gibraltar o de préstamos léxicos del inglés en el territorio circundante, como Algeciras, La Línea y San Roque. A diferencia de la zona africana (salvo en determinados casos), el español gibraltareño no ha disfrutado de un estatus de prestigio, ya que el inglés ha sido de siempre la lengua de referencia y la más valorada sociolingüísticamente.



Mapa 1: El español en el estrecho de Gibraltar y el Magreb (adaptado de Molina Martos 2006).

En definitiva, en todo el espacio que ocupa el español, según el mapa 1, esta lengua se enfrenta a múltiples situaciones sociolingüísticas que pueden moldear su desarrollo: es lengua de prestigio, es lengua de herencia y es lengua en situación de diglosia. Asimismo, en todos los casos convive con otros idiomas, pero de familias distintas y con consideraciones sociolingüísticas dispares. En Gibraltar coexiste con el inglés, siendo esta la lengua de prestigio; en Ceuta y Melilla convive con el *dariya* en el primer caso (que es semítica y no es la prestigiosa) y con el tamazight o rifeño en el segundo (que es de la familia afroasiática, pero no de la rama semítica, sino bereber, y tampoco es la prestigiosa); en el Sáhara, existe junto al *hasaniya*, que sí es semítica, además de lengua nativa y oficial; en el antiguo

Protectorado, también convive con el *dariya*, así como con el francés, esta última la lengua de prestigio, aunque sea el dialecto árabe el que ostenta la categoría de lengua nativa; por último, en Argelia, el español es lengua de herencia y convive con el francés como lengua de prestigio, así como con la variedad semítica, que es la nativa. Por tanto, el español se ve influenciado por diversas ramas lingüísticas: indoeuropea y afroasiática y, dentro de estas, con la familia germánica (en Gibraltar) o romance (en África), amén de con la familia semítica y bereber.

La combinación de todos estos factores supone situaciones de contacto lingüístico, contextos de *code-switching*, posibles procesos de criollización previos al nacimiento de variedades nuevas, influencias de distinta índole de otras lenguas sobre el español, en función de la consideración política y sociolingüística de este, así como opciones dialectales diversas según el estatus de la lengua española y de en qué territorio se hable. Es por ello que en esta monografía queremos mostrar la realidad del español hablado en el estrecho de Gibraltar y el Magreb y dar respuesta a todas estas cuestiones, gracias a un trabajo de campo específico llevado a cabo por toda esta región. Para tal finalidad, dividiremos el libro de la siguiente manera: en el capítulo 2, sintetizaremos todo lo que se ha abordado sobre el español en la región para más tarde, en el capítulo 3, tratar los procesos lingüísticos a los que se ve sometido el español en dicha zona. Asimismo, en ese capítulo, describiremos la metodología y el corpus sobre el que basaremos los resultados, mientras que, en 4, desglosaremos los resultados en función de la zona geográfica y analizaremos los datos de acuerdo con lo explicado en los capítulos 2 y 3. Por último, acabaremos con las conclusiones para dar paso a la bibliografía consultada.